

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESEÑA CRÍTICA: HABLAMOS DE REDENCIÓN SIN REDIMIR A LA MUJER

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA
PROFESORA AMMY BARRY CRUZ EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO HI-301
HISTORIA Y GOBIERNO DE LA IGLESIA DE DIOS

POR
ALEX A. RIVERA BÁEZ

SAINT JUST, P.R.
SEPTIEMBRE 24, 2023

En esta reseña sobre el artículo escrito por el Dr. Yattenciy Bonilla, pretendo presentar de manera resumida el tema presentado e incluyendo el desarrollo de este a lo largo de su exposición. Desde un inicio el tema del artículo llama la atención del lector ya que presenta dos palabras claves y de mucha controversia en nuestros círculos eclesiales como lo son la redención y la mujer. En torno a ellos, el autor desarrolla una crítica a la decisión tomada en la Asamblea Mundial de la Iglesia de Dios para julio de 2010 y desde esta base es que desarrollaremos nuestra crítica a este artículo.

Bonilla, Yattenciy. Hablamos de redención sin redimir a la mujer.
<http://www.iglesiadedios.net/e/noticias/%C2%BFhablamos-de-redencion-sin-redimir-a-la-mujer-por-obispo-yattenciy-bonilla-phd/>, 2010.

El Dr. Yattenciy Bonilla es un reconocido biblista y maestro, doctor en ciencias bíblicas y especialista en idiomas tales como: hebreo, arameo, griego y latín. Es reconocido como vicepresidente y cofundador del Semisud, Seminario Ministerial sudamericano en Quito, Ecuador y también conocido conferencista y escritor de múltiples obras tales como: Cristo y el cristianismo: DoS Grandes Enemigos Editorial Ceinfo CLAI, Quito Ecuador, 2017, Descubriendo el misterio del texto bíblico CLAI, Bogotá, Colombia, Buenos Aires, Argentina, 2005, Hacia una ética de la Vida (Hacia una ética de la vida), Editorial Ceinfo, Quito Ecuador, 2003, entre otros. También se ha desempeñado como profesor de Biblia, filosofía, idiomas y teología en seminarios y universidades alrededor del mundo. Es obispo ordenado de la Iglesia de Dios y ha servido como consultor teológico para el Concilio Latinoamericano de Iglesias. Teniendo presente el historial de nuestro autor y algunas de sus obras presentadas, vemos la razón de su interés en exponer un tema como el que ha desarrollado en este artículo. Y es que el tema de la mujer en su desarrollo como líder dentro del marco eclesial ha sido tema de discusión e incluso de división por muchos años y sin duda alguna hasta el presente. Esto incluyendo grandes denominaciones evangélicas en Latinoamérica tal y como el autor presenta su reclamo a las Asambleas de Dios por no aprobar la ordenación obispal de la mujer, al mejor en el tiempo en que este escrito fue publicado en el año 2010. En términos generales en cuanto a su crítica, Yattenciy nos dice que “No importa el género para desarrollar un buen liderazgo eclesiástico o administrativo, sino el talento de cada persona sea hombre o mujer y la sabiduría de trabajar unidos en beneficio del Reino de Dios”.¹ Dándonos a entender que básicamente este será el argumento principal sobre el cual desarrollará este reclamo sobre el asunto.

¹ Yattenciy Bonilla, Hablamos de redención sin redimir a la mujer (2010), 1.

En términos más específicos, el autor propone una realizar un análisis de algunos textos bíblicos que a su criterio han sido mal interpretados y que pudieran ser la razón el motivo por el cual aún seguimos trabajando el tema. Este análisis de textos lo hará realizando una exégesis contextual de la primera carta a Timoteo 2:12 en relación con la primera carta de Corintios 11:1-16. Además, se utilizaron los pasajes de Mateo 19:1-12 y Gálatas 3:28 como ayuda para contextualizar el significado del autor con respecto a la redención. A estos pasajes, el autor toma en consideración algunos asuntos principales como: la teología de Pablo, análisis del contexto literario, contexto histórico y crítica textual. Esto en pos de contextualizar el significado de dichos pasajes para el tiempo de hoy y así poder llegar a su conclusión con respecto al tema.

Ahora bien, en cuanto a la presentación de los temas por el autor, debo decir que al menos los temas que el seleccionó para trabajar, los presentó de una manera bastante responsable, aunque ciertamente resumida debido a las necesidades de la exposición. En ese sentido, los temas se presentaron con coherencia y con un razonamiento lógico bastante útil para poder entender el punto y el desarrollo del pensamiento del autor. El hecho de que desde un inicio proveyera la forma en que desglosaría la presentación de los temas hizo que el artículo estuviera bastante organizado y que, al leer, ya el lector estuviera en la expectativa de las secciones que vienen más adelante y estuviera preparado para entrar en el tema de lleno.

Ciertamente este es un tema que levanta muchas pasiones y por tal, yo lo considero un tema bastante delicado de trabajar. Con este mismo sentir en mente, considero que hubo algunos puntos de mucho peso que el autor debió integrar en el desarrollo del artículo para hacer de este uno de mayor peso. En todo caso, aquí lo que el autor pretende es defender una postura que se a mantenido por siglos y personalmente creo que realizando una exégesis de dos pasajes bíblicos no es suficiente para poder desmontar esta postura. Me hubiera encantado encontrar una presentación de evidencias históricas o de la patrística quizás donde se mencionaran citas en favor de la postura que defiende el autor. De igual manera, conozco la postura contraria a la que el autor defiende y debo decir que, aunque si estoy de acuerdo en que el autor domina los temas que expuso, siento que no abarcó algunos puntos que lo hubieran ayudado a resaltar más el asunto.

Fuera de esto, considero que este artículo aporta bastante en cuanto a la preparación de nuestros líderes en la iglesia y de igual manera a comprender asuntos de igualdad de género incluso en lugares fuera de la iglesia. Conozco personas que nunca se han topado con este asunto en su vida cristiana y cuando por primera vez les plantean una discusión sobre este tema, no saben cómo desarrollar una defensa o quizás como poder presentar evidencia bíblica en favor de la mujer en este sentido, así que veo este artículo como una buena fuente de información para que estas personas puedan introducirse en el tema. De igual manera, también veo este artículo como un tropiezo en el pie de esas personas que argumenta en contra del ministerio femenino sin ningún tipo de preparación o base, simplemente diciendo porque si, y ya. En ese sentido creo que el autor fue bastante efectivo en no dejar el camino tan fácil a estas personas que, necesariamente tendrán que preparar mejores argumentos para continuar defendiendo dicha postura.

Hay dos temas en los que no comprendo a cabalidad lo que el autor quiere hacer referencia a la hora de exponerlos. El primero es que en repetidas ocasiones a lo largo del artículo menciona esta frase “volver a restaurar la ética antes de la caída del hombre”² o “volver al diseño original de la creación”³. Soy honesto en que entiendo que su intención es hacer referencia a que antes de la caída había un cierto tipo de igualdad o una moral sin pecado y por ende más objetiva de la que pudiéramos tener ahora. Lo que sucede es que no veo como es la intención de Jesús de volvernos al estado anterior a la caída, más bien creería que Dios quiere llevarnos a un estado mejor o más pleno del que pudo vivir el hombre antes de la caída. El segundo punto es que considero un poco inapropiado el llamar “pecadores”⁴ o personas que no han recibido libertad de parte de Dios por el hecho de no querer aprobar el obispado femenino. Considero que hay muchos temas en los que estamos y vamos a seguir en desacuerdo y no veo eso como una excusa para utilizar tales términos con hermanos en la fe.

Para ir sentando base con esta reseña crítica sobre el artículo expuesto por el Dr. Yattenciy, me gustaría exponer un poco mi opinión en cuanto al tema, para así proveer un resumen de todo lo antes mencionado. Crecí en una denominación donde el pastorado femenino siempre fue bien visto, aunque no tanto así el que las mujeres formaran parte del ejecutivo

² Yattenciy Bonilla, *Hablamos de redención sin redimir a la mujer* (2010), 9.

³ Ibid, 11.

⁴ Ibid, 12.

regional, cosa que cambió hace sólo unos años. Nunca había estado expuesto al tema de la que la mujer no pudiera ejercer el pastorado, cosa que para mí fue un poco confuso la primera vez que escuché tal tema. Al profundizar en el asunto, me encuentro con que existen denominaciones completas que ni siquiera aprueban el pastorado femenino por temas teológicos e igualmente de exégesis Bíblica. En ese sentido, respeto ambas posturas ya que considero que tienen buenos argumentos en favor de su posición y aunque no es mi intención escoger una de ellas, si es cierto que encuentro la postura en contra un poco mejor respaldada en sus argumentos.

De cualquier manera, también tengo que hacer la observación de que el tema se ha manejado de manera no muy apropiada por ambos bandos. Por mi parte, espero que todos podamos apelar al fruto del Espíritu Santo en nuestras vidas como cristianos y que podamos manejar este tema con la seriedad que se debe, poniéndonos todos en la posición del otro y ser así encontrados aprobados delante de Dios en este asunto. Personalmente podría utilizar este artículo como referencia para charlas en mi iglesia local ya que lo veo como útil para esta clase de asuntos. Espero poder seguir profundizando más en el tema y que sea Dios guiándonos a toda verdad y justicia por medio de su palabra y de su Santo Espíritu.